



La red de microhubs de Madrid avanza hacia el desarrollo de su plataforma tecnológica

El proyecto piloto de red de microplataformas de distribución urbana iniciado hace dos años por el Clúster de Innovación para la Logística y el Transporte de Mercancías (Citet) junto a otras entidades, entre ellas, el Ayuntamiento de Madrid, ha avanzado hacia su tercera fase. En ella, el consorcio formado por el centro, el Centro Español de Logística (CEL) y el operador especializado en última milla Citylogin, con la colaboración del consistorio, está desarrollando la plataforma tecnológica que asignará los flujos de mercancía a los hubs mediante algoritmos y big data. «Los cargadores podrán conectarse a esa plataforma tecnológica y será ella quien les asigne el hub al que mandar cada paquete», explica el director del CEL, Ramón García.

La interlocución entre el usuario de la red de hubs y la propia red se producirá a través de esta plataforma, que también actuará como intermediario único.

Aunque en el escenario ideal del proyecto de microhubs la idea es emplear un total de 30, para este piloto se trabaja con dos hubs operativos. Uno de ellos está situado a las afueras de la ciudad de Madrid y otro en la Plaza Mayor, y está siendo empleado por Citylogin. La carga que se maneja actualmente en el piloto es la paquetería, aunque el conjunto del proyecto está dirigido al canal horeca y la mercancía B2B y B2C. Cada uno del resto de hubs pertenecerán a diferentes propietarios, públicos o privados.

Además, Ramón García ha confirmado que el piloto de funcionamiento, en el que también colabora Citylogin, analizará desde la petición de servicio hasta la asignación del hub y el seguimiento de bultos hasta la entrega. En esta fase, participará la empresa de big data PiperLab y otras especializadas en tecnologías de identificación para ayudar con la trazabilidad de las mercancías, como es el caso de Amipem. El Ayuntamiento de Madrid permanecerá como observador de los resultados. En futuras fases del proyecto, todas las partes definirán las tecnologías más adecuadas para emplear en esta red de hubs colaborativos, aunque el director del CEL destaca tres. «Probablemente, todas irán enfocadas a gestión de almacén, sistemas de facturación y sistemas de optimización de rutas a nivel de microhub».

A VUELTAS CON LA REORDENACIÓN URBANÍSTICA

La adaptación de la ciudad a la logística y la ubicación de estos hubs urbanos en el centro de Madrid es la piedra en el zapato de los proyectos de logística urbana. El pasado 6 de junio, el Ayuntamiento de la ciudad aprobó en sede parlamentaria la actualización de sus normas urbanísticas con el objetivo de dar un espacio y un marco legal más claros y definidos a estas actividades. El avance de la modificación de las normas urbanísticas del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid contempla lo que denomina «las nuevas industrias y actividades» como foco de los cambios en la normativa. Por un lado, se prima la implantación de las dark stores en polígonos industriales y se limita su actividad en zonas residenciales. En cuanto a los almacenes para reparto a domicilio en zonas habitables, quedan reducidos a locales de uso industrial con un máximo de 350 metros cuadrados y estarán obligados a contar con zonas de espera, carga y descarga.

Además, se debería emitir un estudio de movilidad para conocer el impacto que tanto dark stores como almacenes tendrán en la zona. Ramón García (CEL) reconoce que la anterior ordenación «no se llevaba demasiado bien con los usos logísticos», pero cree que la actual podrá aliviar la tensión en las zonas urbanas para que ambos modelos puedan coexistir, a pesar de que el proyecto no estaba inicialmente pensado para vincularlo a la normativa. No obstante, apunta a que la limitación de espacios y la transformación de usos pueden llevar a dos situaciones: «Una, que quizá los espacios no puedan rentabilizarse del todo, y dos, que no haya espacios disponibles, con lo que el precio subirá». Actualmente, el consorcio está analizando la nueva regulación para habilitar más espacios logísticos y asegurar el descenso del precio por metro cuadrado.